AÑO XXXVI

EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10503

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 5 DE NOVIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ACADEMIA NIPOLL-ARMARIO

REAL NUMERO 34

Preparatoria para las Academias del Ejército y Armada.

ACADEMIAS MILITARES

La preparación está á cargo de los directores y de los comandantes de infantería D. Rafael Martínez Illescas y de caballería D. Luis Marquez.

ACADEMIAS DE MARINA

Cuerpo general é infantería de Marina

La preparación por los directores y por los profesores de la Escuela de Torpedos D. Juan de Carranza, teniente de 1.ª clase y D. Antonio de Lara, teniente de navío.

Alumnos externos é internos.

DENTISTA ITALIANO

D. TH. CIGNI CAMASTRI.

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

Dentaduras artificiales en todos los sistemas.

Consulta permanente y á domicilio.

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—**Bombas** para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas —**Norias** para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—**Máquinas** para taponar y limpiar botellas.—**Espino** artificial para cercados.—**Arados** de vertedera.—**Desgranadoras** de maíz.—**Vías férreas**, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para trasporte de frutos. **Azadas**, legones, picos,—**Tuberías** de goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE

12; CASTELLINI, 12.

BIEN VENIDOS

El partido fusionista local está de fiesta. Defiriendo á la cariñosa y cortés invitación que le hizo en Fortuna, el jefe ilustre en cuyas filas forma, viene á visitarlo

El señor Sagasta ha venido á devolver la visita á los suyos y á ver Cartagena, ciudad que no conoce. Sea bien venido. Sean bien venidos igualmente los señores que le acompañan

Se ha dicho que el viaje del jefe del partido liberal tiene muy poco de político ó no tiene nada. Congratulémonos por ello, porque si la política lo reclama poco, podrá dedicar mayor tiempo á enterarse de lo que es y lo que vale este pueblo que lo recibe con todos los honores y miramientos que huésped de tal valía se merece.

Sin duda, cuando al apearse del vagon haya fijado su vista en el cuadro que le rodeaba habrá dicho:

—¡Qué hermoso puerto! ¡Qué herinoso muelle!

Sí, señor Sagasta, muy hermoso; pero esa hermosura no se traduce en negocios comerciales: cuando más, solo sirve para que los poetas se inspiren y hagan versos magníficos a esta ciudad que se tiende indolente, casi muerta, lamida de continuo por las ondas azules.....

Pero esas imágenes brillantes, primorosas, no dan vida al comercio. Este no vive de sensaciones dulces sino de negocios, y los negocios escasean apesar de ese hermoso muelle y de ese cómodo y seguro puerto, en el que tantos millones han gastado la nación y el comercio de Cartagena.

Y es que la savia que alimentaba el puerto, las corrientes comerciales que le aseguraban antes un vivir prospero, se han desviado para llegar al mar por líneas mas cortas que esta que nos une con la capital de la provincia. La línea férrea de Murcia á Granada lleva la corriente comercial al puerto de Alicante, dejando á este de Cartagena desierto y triste y más triste aun, y en la miseria, la masa obrera que en él encontraba ocupación.

Si una persona amiga nos tendiera una mano..... Si alguien despojándose de preocupaciones é influencias nos hiciera justicia .... Si el derecho á la vida que tiene Cartagena fuese reconocido y apreciado .... Si con interés se estudiara este puerto y los medios de darle vida, es seguro que el ferrocarril de Lorca a Cartagena sería un hecho.

Ese ferrocarril puede darnos la vida. Pregunte sobre esto el señor Sagasta á las personas que le rodean y le dirán lo mismo que nosotros.

El señor Sagasta ha querido conocer a Cartagena. Sin duda no le guía la curiosidad, sino el interés. Si se interesa por nosotros, por estos cartageneros que no son malos, como se cree por ahí, sino muy francos, muy nobles, muy caritativos y hospitalarios, ya sabe algo de lo que Cartagena necesita. Es cuestión de vida ó muerte y no creemos interesado al señor Sagasta en que nuestras necesidades se perpetúen.

Cuando las horas pasen y la de la partida llegue; cuando el jefe del partido liberal atraviese lo que pomposamente se llama estacion férrea, y el silbato rasgue los aires en señal de adiós y el tren deje tras de sí esta ciudad que conservará de él grato recuerdo, si alguien de los que le acompañan le pregunta qué le han parecido los hijos de esta tierra, seguramente responderá recordando el puerto sin barcos y la asquerosa barraca que sirve de estación.

—Si la fama de revoltosos que tienen los cartageneros fuese justa, no clamarían aun pidiendo la estación del ferrocarril y el ferrocarril de Lorca. Ambas cosas estarían hechas.

¡Si la visita del señor Sagasta nos asegurara esas mejoras.....!

¡Quién sabe!

En tanto, EL ECO DE CARTAGENA envía un respetuoso saludo al expresidente del consejo de ministros y espera que corran para él dichosos los días que pase entre nosotros.

TIJERETAZOS

La comisión de policía del ayuntamiento de Bruselas ha acordado prohibir que las señoras tengan el sombrero puesto mientras ocupen las butacas de los teatros.

Lo siento por el sexo femenino.

El masculino aplaudirá á rabiar.

La verdad es que hay sombreros que ponen nervioso al mismo Job.

«El Heraldo» de Nueva York, amigo de Maceo y demás cómplices, dijo que el presidente de la república de Méjico haría un acto poco favorable á España, en compañía de Cleveland.

Y el interesado ha desmentido al colega.

¡Plancha! ¡Plancha!

Estos filibusteros son incorregibles.

Ya verán ustedes como «El Heraldo» de Nueva York no tarda en forjar otro *canard*.

Y si le ocurre lo mismo que ahora, ¿á él qué?

—

Dice ~~*El Tiempo*~~:

«Parece que se aplaza la provisión de la vacante de Capitán general producida por el fallecimiento del Sr. marqués de Novaliches.

Aunque se amortizase no perdería nada la organización del ejército, ni se soliviantaría la opinión pública.»

No, señor; pero se cometería un acto de injusticia con el general Azcárraga, que se ha ganado el tercer entorchado muy á gusto de los españoles.

—

Dice un colega:

«Un periódico ministerial dice que el gobierno español está muy satisfecho de la lealtad del Mikado para con España.

Como también lo está de los Estados Unidos... hoy para escamarse un poquito.»

Pues escamémonos, por si acaso nos toma por chinos y pretende darnos la castaña.

—

Dice *El Globo:*

«Confesámoslo. La situación actual de España es la de un árbol que, por las inclemencias del invierno, ha perdido sus hojas; toda la vida está en las raíces; arriba no hay más que hojas secas.»

«Pues ya sabe el colega lo que se hace con los árboles cuando se encuentran en ese estado.

Se les da una buena poda y adquiere mayor vida.

¿Qué ramas son las que no sirven?

CARTA Y VERSOS

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA:

Mi estimado amigo: Hace unos días he terminado y entregado á la empresa del *Teatro de Novedades* un sainete en un acto titulado «El Papamoscas», el cual sainete, á mi como *padre*, no me parece muy malo. Como yo tengo una suerte *loca*, estoy temiendo que mi nueva producción corra igual suerte que «La Mudanza», comedia en un acto y «Un libro sin argumento», revista *que fué* de actualidad, pobres hijas mías, que cansadas de dormir en las contadurías de los Teatros madrileños, hoy gozan de sueño eterno en el fondo del baúl.

En mi sainete hay una escena de actualidad patriótica y se estrene ó no, siento deseos de que la juzgue V. antes que nadie y luego los lectores de EL ECO, mis simpáticos y antiguos amigos.

Con la llegada á esa ciudad del gefe del partido liberal, es probable que haya banquetes, brindis, sonetos y otras especies poéticas, todas dirigidas al Sr. Sagasta. Yo tengo la buena ó mala costumbre de querer hacer lo que los demás hacen y como el Sr. Sagasta es para mi una de las figuras más simpáticas, ¿qué digo una? la más simpática de todas las que España tiene en la política, tambien quiero echar *mi cuarto á espadas*.

Y no es que yo pertenezca al partido liberal, (¡ni falta que les hago!) yo no pertenezco á ningún partido; yo no entiendo de política; cuando era estudiante me *trincaron* por el pescuezo, me ataron codo con codo y entre una pareja de orden público me llevaron al Gobierno civil y el entonces Gobernador de Madrid Sr. Aguilera (tambien me es muy simpático) me dejó en libertad; pero un Juez me llamó á declarar, y tras la declaración me llevaron *codo con codo* (segunda vez) á la cárcel Modelo y allí estuve dos días, y gracias á las recomendaciones que busqué. . .! ¿Y por qué le pasaría todo *eso*, dirá el lector? ¡Ahí, es, nada! ¡¡Por salvar á D. Antonio Cánovas del Castillo!!

Desde entonces no quiero nada con la política. Antes de visitar la Carcel Modelo (¡qué bonita es estando *presa*... ah!) sentía por Sagasta entusiasmo; aunque muy joven, mis ideas políticas eran las suyas; para mi él era un Dios. Hoy, no señor; desde *aquello*..., admiración? mucha? Simpatía?... toda la que se merece y respeto. No tengo el gusto de conocerle personalmente, ni le debo ningún favor; pero por eso mismo declaro hoy esta simpatía que le profeso y como no puedo demostrársela de otro modo, al recojer unos trozos de versos de mi sainete «El Papamoscas» para que los conozcan mis lectores, se los dedico á él y conste que aunque valgan poco, al dedicárselos, lo hago seguro de poner bajo su popular y respetable apellido, el romance que mas agrada á su autor.

Y repito que no soy político; no me quiero crear injustas antipatías; yo á *mi teatro* y siempre *para el Teatro*; en él casi nací y en él puede que muera si Dios no dispone otra cosa. Si me mandaran á mi formar un gobierno para España, le daría la Presidencia del mismo á Sagasta (solo por simpatía) pero ¿los demás?

Estado... Emilio Mario.
Fomento... Antonio Vico.
Gobernación... Julián Romea.
Gracia y Justicia... Ramón Rosell.
Hacienda... Mariano Larra.
Guerra... Ramón Guerra.
Marina... Eduardo Berges.
Ultramar... Bonifacio Pinedo.

¡Bueno andaría ello! dirán algunos. ¡Ya lo creo! Sobre todos para los artistas que tan solo se acuerdan de nosotros en España, para que paguemos contribución.

Y vamos con el Romance; escena que titularé.

PATRIOTISMO Y CORAZÓN

Al Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

—¿Estais de *juerga*?
—De *juerga*!
le há tocado á este la mala;
se nos lo llevan á Cuba
y para alegrarla el alma
y *pa* que se acuerde luego
de los amigos de España
le *obsequiamos*.
—Muy bien hecho.
—Pero Manuel...?
—Qué?
—Repara,
que si te pones tan triste
cuando no hay *entidad* causa
vamos á pensar de tí...
—El que?
—Que tienes *jindama*
pensando en los *insurretos*.
—No gastes bromas pesadas.
Yo no sé que cosa es miedo.
Si me ves con esta cara:
si observas ésta tristeza
que me consume y me mata,
no es miedo, Genaro, no,
es que se me encoje el alma
al acordarme de ella!
—¡*Pus* no va á llorar por Casta..!
—No, Casta, no; por mi madre:
por aquella vieja santa
por quien deliro; ¡por ella
que estará vertiendo lágrimas
por que se llevan al hijo
que ha tenido en sus entrañas!
Y mientras llora la pobre
y sus lágrimas me llaman,
quieres tú que beba vino
y que ría á carcajadas!
La guerra á mí no me asusta
que en guerra vivo en España.
¿Qué más guerra, que luchar
pa que no les falte nada
á mi hermana y á mi madre?
Esta guerra, sí; acobarda.
No haber trabajo; pedirlo;
buscar por calles y plazas;
no encontrar ná; tener hambre
y llegar luego á tu casa
y ver que te pide pan
tu familia que es sagrada....
Salir y pelear.....
¡Esta sí que es guerra y santa!
La otra guerra, la que se hace
con machetes y metralla
no me asusta, ni lo pienses!
Tengo cariño á mi patria,
no soy cobarde y acudo
á donde el deber me llama;
pero me acuerdo de ella,
de mi madre que me aguarda;
que me besa y me bendice
mientras me queman sus lágrimas.
Y si hay algo que consuela
esta pena que me mata
es que pienso en mi deber
y me digo: ¡Viva España!
La patria me necesita?
voy á defender mi patria!
Y ante esta sublime idea,
aunque me destroce el alma;
aparece el español
que se olvida de su hermana,
y se aparta de los brazos
con que su madre le enlaza
y ya no escucha sus voces,
ni distingue sus miradas
ni sus lágrimas, pues hay
otra madre que le llama
y pues que le necesita
vá con ella, que es su España!
Ahora dime tu, Genaro,
si tengo miedo á las balas
—Dame un abrazo cañeta!
Eso es hablar ¡así se habla!
Eso es ser un español,
¡General, yo te nombraba!
Te juro, como esto es vino
y nuestra amistad sagrada,
que mientras estés en Cuba,
defendiendo por la patria,
no há de faltarles el pan
ni á tu madre, ni á tu hermana.
Yo tengo madre, es verdad,
pero... tendré dos, caramba!
Otra hermana y otra madre
que quiero con toda el alma!
Si no hay trabajo, lo busco;
si no lo encuentro, las mantas
las empeño y el reloj
y la bandera y la capa.
Y si no basta con esto,
porque me sigue la mala,
robo pan para tu madre,
y robo pan *pa* tu hermana.
¡*Pa* la madre del que está
defendiendo allí á su patria
se roba pan! ¡No es delito!
¡Mi palabra está empeñada!
¡Marcha tranquilo *pa* Cuba!
¡Y basta ya de echar lágrimas!
Vete contento! á tu madre
lo que es el pan, no le falta.

Julio Soto y Pedreño.

Madrid Noviembre 1896.